

Emmanuel, Dios-con-nosotros, el Verbo encarnado, se hace hombre, niño, pobre, pequeño, necesitado. ¡Gracias por tu SI!

María, llena de gracia, enséñanos el camino para hacer nacer a Jesús en nuestro tiempo, en nuestras vidas: confianza, entrega, fidelidad, humildad y fe en el Dios de la Vida.

Tiempo de espera, de atención, de estar vigilantes, de oración y contemplación, de gozo. ¡Señor, hay mucho dolor en nuestro tiempo, hay sufrimientos e injusticias, ayúdanos a sembrar semillas de esperanza!

¡María, descúbrenos la verdadera alegría de la paciente espera, para no quedarnos sólo en lo material! ¡Enseñanos a hacer crecer la esperanza de algo nuevo, anímanos a entregar nuestras vidas para la construcción del Reino!

Es tiempo de espera, pero también es tiempo de donación y compromiso. No te canses de mostrarnos a Jesús. Enseñanos a ser humildes para recibir la gracia de la Redención. ¡Gracias Madre!